



CUENTOS NAVIDEÑOS

primaria

EL MEJOR REGALO DE NAVIDAD

Esta Navidad iba a ser diferente. Los niños comprendían que las cosas no iban bien. En casa, su padre había perdido el trabajo, así que no había muchas celebraciones. Los padres lo pasaban fatal, quizá este año no podrían celebrar la Nochebuena, con una gran cena como habían hecho años atrás.

Simón de 10 años y Nicoletta de 6, eran muy felices en casa a pesar de todo lo que veían. Siempre estaban contentos y a pesar de su corta edad comprendían la situación que se estaba viviendo en casa. Cuando se aproximó la visita de Los Reyes Magos al colegio para recoger los deseos de los niños, ellos creyeron que sería su gran oportunidad para hacer un regalo especial a sus padres, para intentar animarles un poco en ese duro momento. Simón pasó toda la noche sin dormir pensando en qué pedir, hasta que por fin se decidió. Deseo seguir teniendo tanto amor y cariño como sus padres le daban todos los días, salud, esperanza de que todo se arreglaría y resignación para seguir siendo feliz como hasta ahora.

Nicoletta decidió pedir una cajita llena de besos, para repartirlos por todos lados. Al recibir las cartas Los Reyes se sorprendieron mucho, pedían cosas muy sencillas pero que están muy olvidadas. Les conmovió mucho el corazón y decidieron darles lo que pedían.

Llegó la Nochebuena y todo fue una gran sorpresa, llamaron a la puerta y empezaron a aparecer muchos vecinos. Era increíble, esos deseos habían surtido su efecto. Hubo amor, dicha, comprensión, paz y armonía. Fue genial y todos comprendieron que en realidad lo que importaba no era el videojuego de última generación, ni el móvil 4G. Lo importante son los valores que están quedando olvidados.

Esta noche fue la más bonita que vivieron en muchos años comiendo perdices y viviendo muy felices.

Autora: NEREA FERNÁNDEZ ALBADALEJO

UNA NOCHE PARA AYUDAR A LOS AMIGOS

Érase una vez un amigo que no tenía dinero porque sus papás no tenían trabajo. Como llegaban las fiestas de Las Navidades, sus papás no sabían lo que hacer para que sus hijos tuvieran comida la noche de Nochebuena y estuvieran contentos.

Entonces, yo se lo conté a mis papás y decidieron invitarles a cenar esa noche.

Lo pasamos muy bien ya que esa noche de Navidad es para que todo el mundo esté contento y no triste.

¡FELIZ NAVIDAD!

Autor: DANIEL CRIADO LERMA

¡FELIZ NAVIDAD!

Yo tengo un tito que se fue a vivir a un país que se llama la India. Se casó y tuvo una niña que se llama Darika que es mi prima.

Por primera vez ha venido a mi casa a pasar Las Navidades y no sabía lo que era porque en su país no tienen Navidad. Cuando llegó y vio todas las luces de la calle que anunciaban La Navidad. Le gusta mucho pero cuando entró y vio el árbol de Navidad con sus adornos y El Portal de Belén me preguntó qué era. Entonces junto con mis padres le explicamos que allí fue donde nació Jesús, el Hijo de Dios y que todos le llevaban regalos, hasta Los Reyes Magos guiados por la estrella de Oriente.

Pasamos toda La Navidad cantando villancicos y en familia. A ella le gustó mucho sobre todo el día que pasó la cabalgata de Los Reyes Magos. Al volver a casa todos teníamos muchos regalos.

Entonces ella dijo que le había encantado La Navidad y que siempre vendrá para celebrarla con todos nosotros.

Autora: **MARÍA LÓPEZ DÍAZ**

CLAUDIA CONOCE LA NAVIDAD

Érase una vez una niña llamada Claudia que llegó al colegio Manuel de la Chica desde un país muy lejano.

No conocía la Navidad y todos mis amigos y yo nos quedamos alucinados.

La seño nos dijo que todos los niños del colegio tendríamos que enseñarle qué es la Navidad.

Unas niñas trajeron panderetas y aprendió muchos villancicos. Otras trajeron un árbol de casa y adornamos entre todos con adornos con adornos navideños.

La seño Mónica nos hizo una canción y cada uno tenía que ir vestido de una figura del Portal de Belén.

Al día siguiente todos llevamos al colegio mantecados y juntos lo pasamos muy bien.

Claudia dice que ya nunca más pasará estas fechas sin celebrar la Navidad.

Pero lo más importante es ser buenos y así Los Reyes Magos nos traerán muchos regalos.

¡FELIZ NAVIDAD!

Autora: PAULA CASTRO MARTOS

A CIUDAD TRISTE

Había una vez una ciudad llamada Isla Mágica que no sabían los Reyes Magos y sus habitantes se quedaban siempre sin regalos. Estaban siempre tristes porque nunca le llegaban nada de juguetes. Estaban muy tristes y aburridos. Además no tenían tanto dinero porque eran pobres, muy pobres, por eso no celebraban estas fiestas.

Al final vinieron tres Reyes Magos de otro país y les echaron muchos juguetes: un avión, un carro y muchas cosas más. Se quedaron muy alegres, muy alegres. Y los Reyes Magos se quedaron a cenar con la familia.

Autora : RITA GÁLVEZ PÁRRAGA

UNA NAVIDAD SIN REGALOS

Papá Noel está preparando los regalos para los niños. Los deja en su almacén. De pronto de debajo de la tierra salieron unos pequeños topos del suelo que vieron los regalos tan chulos y se los llevaron para sus topillos.

Cuando Papá Noel lo descubrió se quedó todo loco:

- ¡Oh que horror!
- ¡Ahora qué hago!

Se le ocurrió una idea. Habló con el jefe topo y le dijo que sin regalos los niños estarían tristes. Al final se los dio y Papá Noel pudo repartir los regalos.

Autor: JESÚS SÁNCHEZ CRIADO

UNA NOCHEBUENA CON AMIGOS

En mi clase hay un niño llamado Antonio. Es el mayor de cinco hermanos, él tiene 8 años y su hermano más pequeño tiene sólo 3 meses.

La semana pasada estuvimos en clase hablando de La Navidad, los regalos de Los Reyes Magos, Papá Noel y de las comidas tan ricas que preparan las familias en estas fechas.

Yo observé que Antonio estaba muy serio y no participó en clase de lo que estábamos hablando. Pronto sonó el timbre y nos fuimos al patio a jugar.

Como cada día me puse a jugar al fútbol con mis amigos, es lo que más me gusta: EL FUTBOL. Pero vi que Antonio ese día no jugaba y me acerque a él a preguntarle qué le pasaba.

Empezó a contarme que se sentía muy triste porque en su familia eran muchos. Su padre se había quedado sin trabajo y no podían celebrar la Nochebuena como nosotros. Yo me sentí igual de triste al ver a mi amigo así.

Cuando llegué a casa se lo conté a mis padres. Les dije que iba a sacar el dinero de mi hucha y se lo iba a dar, pero mis padres dijeron que tenían una idea mejor.

Al día siguiente le conté a Antonio lo que habíamos pensado. Le dije que en Nochebuena nos reunimos mi familia en mi casa para cenar y cantar villancicos, y que nos haría mucha ilusión que este año viniera él con su familia.

• ¡Nos lo pasaremos en grande! - dije yo.

Antonio se lo comentó a sus padres. Al principio no estaban muy decididos pero hablaron con los míos y dijeron que sí. Antonio y yo nos pusimos muy contentos:

• ¡Íbamos a pasar una Nochebuena juntos!

Lo mejor de todo fue cuando estábamos cenando un pavo asado y oímos un gran ruido que venía de la chimenea y... ¡SORPRESA!, había venido Papá Noel.

Autor: RAMÓN LÓPEZ DÍAZ

¿NO HAY REGALOS BAJO EL ÁRBOL!!

Había una vez unas niñas llamadas Rosa y María. Estaban deseando que llegase la noche de Reyes.

Cuando llegó la noche de Reyes miraban cada hora de la noche para ver si los Reyes Magos habían traído los regalos de Navidad.

Se hizo de día. Los Reyes Magos no se habían tomado la leche y las galletas. Tampoco le habían dejado los regalos de colores que siempre ponían para ellas en el árbol de Navidad.

Cuando Rosa vio que en el árbol no había regalos, pegó un grito tan fuerte que las palomas que había en el tejado de la vecina Pepa se fueron volando hacia otro tejado.

Del grito también se levantó la madre de María y Rosa.

Cuando su madre llegó a donde estaban ellas regañó a Rosa y a María le dio una galleta del plato de los Reyes.

María muy preocupada abrió la puerta de la habitación de Rosa y le dijo que se saltaran por la ventana para salir a la calle e ir al Portal de Belén para ver qué les había pasado a los Reyes Magos esa Navidad.

Su madre entró al cuarto de Rosa para decirles que podían salir ya, pero cuando vio que Rosa no estaba y la ventana estaba abierta, dijo en voz alta:

¡Rosaa!

Mientras, las niñas seguían andando y buscando el Portal de Belén. Llegaron al desierto donde estaba Egipto y siguieron caminando. Llegaron al Portal de Belén donde estaban: María, José, el Niño Jesús, la mula, el buey y los tres Reyes Magos metidos en tres camas!

Les preguntaron qué estaban haciendo en las camas. Les dijeron que tenían hambre y también que estaban muy enfermos. Por suerte vieron como María sacaba de su bolsillo dos cajas de galletas y tres zumos de melocotón. María le dio la comida a Reyes Magos que se la comieron. De repente saltaron de la cama y les dieron a todos los niños sus regalos.

Autora: PAULA SANTOS RUÍZ

LUIS Y LOS REYES MAGOS

Érase una vez, un niño llamado Luis que vivía en una familia bastante pobre, pero nunca perdían la ilusión por la Navidad.

Este año no había sido muy bueno para ellos. Sus papás no habían recogido la poca cosecha de todos los años.

Luis, con ganas de ayudar a sus papás plantó una semilla. La cuidó y la regó a diario para poder vender su fruto y con ello ayudar a sus papás. Sin saber que su semilla era de mirra, al tiempo su planta creció y decidió salir a un pequeño mercado para intentar venderla. Pasó el día y nadie la compraba. Luis, estaba cada vez más triste porque se acercaba la Navidad y no iban a poder celebrarla. La tristeza de Luis era por sus papás y su hermano pequeño que tenía mucha ilusión por la Navidad.

Un día tras otro Luis iba al mercado a intentar vender su planta. Un día, estando en el mercado se acercaron tres ancianos muy simpáticos: Uno con barba blanca llamado Melchor, otro con barba marrón llamado Gaspar y otro de color marrón llamado Baltasar. Uno de ellos le preguntó por su planta, y Luis le contestó que era la única que tenía y la vendía muy cara. Gaspar le ofreció cambiarla por dos palabras porque no tenía dinero para comprarla.

Sólo dos palabras: "Feliz Navidad". Luis se quedó callado un momento pensando en lo que le dijo Gaspar. Al final, a Luis le dio pena del anciano y se la decidió cambiar. De camino a casa, triste, pensaba en qué iban a cenar por Navidad. Justo al llegar a casa, en la puerta estaban Melchor, Gaspar y Baltasar. Habían cambiado su ropa e iban montados en camellos. Sólo le dijeron a Luis "Feliz Navidad". Por arte de magia desaparecieron en un pis pas, dejando su casa llena de comida y regalos.

Autor: VALENTINO D' ALESSANDRO GÓMEZ

UNA NAVIDAD SIN REGALOS

Érase una vez una niña, que sus padres eran muy ricos y tenían a la niña muy consentida, todo lo que pedía por su boca se lo daban. Y en el colegio se portaba muy mal. Le pegaba a sus compañeros, no obedecía, no compartía, todo lo quería para ella. Se aproximaban las navidades y la profesora, su padre, amigos y familia le decían que se portara bien y compartiera con sus compañeros porque Papa Noel lo estaba viendo y según su comportamiento, le traería o no regalos. Pero la niña no obedeció, porque todo lo que quería, lo tenía. La noche de Papa Noel, la niña se acostó feliz pensando en que cuando se levantara, se encontraría con los regalos que ella le había pedido a Papa Noel. Al día siguiente cuando despertó, la niña fue ilusionada al árbol de Navidad para ver los regalos que le había traído Papa Noel, pero se llevó una desilusión muy grande cuando vio que solo había dos regalos, uno para su padre y otro para su madre. Y al lado de esos regalos había una carta para ella, en la cual decía: •“Soy Papa Noel, este año te has portado muy mal y no has obedecido, por tanto te quedas sin regalos”.

La niña empezó a llorar y desde entonces la niña se portó muy bien y aprendió a compartir, no pegarle a sus compañeros, etc... y colorín colorado, este cuento ha terminado.

Autora: JUDITH MORENO NAVAS

UN PROBLEMA DE PAPÁ NOEL

Hola soy Elisa! Tengo diez años. Mi hermano mayor se llama David, tiene doce años. Dormimos en la misma habitación.

Todos los años los Reyes Magos y Papá Noel nos traen un regalo para los dos, que claro lo elegimos nosotros. Pero este año no nos ponemos de acuerdo. Él quiere una cosa y yo otra. Mamá y papá, dicen que nos tenemos que decidir rápido.

Al final papá y mamá ya le han enviado la carta a los Reyes Magos.

Dicen que no nos van a decir qué nos han pedido, será sorpresa. Yo, estuve pensando un buen rato en algo que nos gustara a los dos, por ejemplo: una wii, una radio, un monopatín,... pero nada que mi hermano no quería nada de eso, él quería una tablet. Al final nos pusimos de acuerdo y pedimos una wii.

Llegó la noche de Navidad, pero a la mañana siguiente no había regalo. Sólo estaban los de mamá y papá, no había ni wii, ni tablet, ni monopatín. ¡Qué desilusión! Estuvimos tristes todo el día.

Por la noche tuve un sueño con Papá Noel. Él vino en mis sueños y me llevó al Polo Norte, pero... ¡qué montón de juguetes! ¡qué lio de regalos! Papá Noel me dejó ver la wii y estuvimos jugando un rato. Me dijo:

- Si tu regalo quieres encontrar, muy bien deberás buscar.

Me desperté y empecé a buscar, pero nada, que no estaba. Me volví a dormir y Papá Noel me volvió a decir:

- No has mirado bien, cada mueble deberás reconocer -y me susurró- hasta las teles. Tú mira bien.

Me volví a despertar y miré en la tele que teníamos en el cuarto. Allí estaba. Me puse a dar saltos de alegría y a decir:

- ¡Bien, bien!

Todos nos despertamos y como había cuatro mandos todos nos pusimos a jugar.

¡QUÉ BUENA BÚSQUEDA DEL TESORO!

Autora: M. DOLORES PÁRRAGA MEDINA

LAS TRES CULTURAS

¡Hola!, me llamo Luis. Vivo en Mérida con mis padres y, estudio en el CEIP Andrés de Vandelvira. Pero no he venido a hablaros de mi vida sino que vengo a contaros una historia, una gran historia.

Hace cinco o seis años (sinceramente, no me acuerdo), llegaron al colegio dos niños extranjeros. Yusuf, uno de ellos, era un chico musulmán de origen argelino. Yusuf, era muy inteligente, y destacaba por su curiosidad. Esther, la segunda era una chica judía de Israel, muy tímida y risueña. Todos nos llevábamos muy bien con ellos, y rápidamente se integraron en el grupo. Pero había un problema: cuando llegaba Navidad, ni Yusuf ni Esther tenían la más remota idea de lo que era. No es que fuera un problema muy grave, pero claro, no se sentían bien recibidos al no saber lo que era. Eso fue así, durante unos años, hasta que un año pensamos que era mejor enseñar a Esther y a Yusuf lo que era La Navidad, y que no se tenían que sentir discriminados.

Propuse la idea a Carlos, Irene y Nacho, tres de mis mejores amigos, a lo que respondieron sí. Decidimos quedar en mi casa el jueves a las 17:30.

Por fin, llegó el día y los cuatro quedamos en mi casa a las 17:30, tal y como acordamos. Lo que queríamos era planear algo. Algo sencillo pero ingenioso, así que nos pusimos a pensar, y después de un largo tiempo, ya sacamos la idea perfecta: una canción. Eso era la parte fácil, lo difícil era componerla, así que quisimos empezar pronto.

Nos quedamos toda la tarde ensayando, y casi, sin creerlo, lo conseguimos.

Al día siguiente, nada más entrar, ya le vimos mala cara tanto a Yusuf

como a Esther, pero sabíamos que eso malo se les iría volando. Casi sin pensarlo, al ver a Esther y a Yusuf, miramos con cara de "Amigo, espera un poco", y cantamos los cuatro a coro:

VAIS A VER, YUSUF Y ESTHER
LO QUE ES LA NAVIDAD. QUE
SEAIS ALGO APARTE
ES LO QUE DEBÉIS OLVIDAR.
YA SEAS MUSULMÁN, JUDÍO O MAORÍ
TÚ SIEMPRE SERÁS BIENVENIDO AQUÍ
PORQUE NUNCA OLVIDÉS, AMIGO
QUE YO SIEMPRE ESTARÉ CONTIGO Y
OTRA IMPORTANTE COSA SIEMPRE
DEBES RECORDAR
NO LLORES NI TE ENFADES,
QUE ESTAMOS EN NAVIDAD.

Yusuf y Esther se emocionaron, y ese año, ellos dos descubrieron la magia de La Navidad.

Autor: ENRIQUE ÁLVAREZ DEL MORAL

¿NO CONOCES LA NAVIDAD?

Hola, me llamo Carmen y os voy a contar la historia de una niña que no conoce La Navidad y sobre cómo la descubrió. Bueno, empecemos.

Era lunes, un día soleado y muy tranquilo en el colegio.

Estábamos dando clase de Lengua cuando, de repente, llamaron a nuestra puerta. Todo levantamos la cabeza y gritamos, ¡adelante! Entró el director y con él venía una niña a la que no conocíamos. Era alta, morena y delgada. Llevaba una chaqueta blanca y unos pantalones vaqueros.

El director nos llamó la atención y nos dijo:

- Hola, ya sé que estaréis preguntando quién es esta niña. Ahora os la presento, o bueno mejor que ella os lo diga.
- Hola, soy Raquel, me acabo de mudar aquí, y no conozco a nadie así que espero que seamos buenos amigos.

Tras un rato de charla se sentó con nosotros. Empezamos a hacerle preguntas: de dónde venía, cuántos años tenía...

Sonó la sirena y salimos al patio. Yo estaba jugando a policía- ladrón cuando la vi ahí, asustada y muy sola sentada en un banco, así que sin dudarlo le dije que se viniera conmigo.

Volvió a tocar la sirena y entramos a clase. El maestro le preguntó con quién se sentía más a gusto y que se sentará con aquella persona. Se sentó conmigo y a lo largo de los días cada vez nos hacíamos más amigas. Ya estábamos en diciembre y llegaba La Navidad, así que como de costumbre nuestro conserje empezó a montar el árbol de Navidad en el patio. Raquel lo vio y le preguntó al maestro qué estaba pasando. El maestro le dijo:

•Eso es un árbol de Navidad.

Y ella le contestó:

¿Qué es la Navidad?

Nosotros nos quedamos muy sorprendidos porque, quién no conoce La Navidad.

Nosotros se lo explicamos pero, todavía teníamos una pregunta para ella.

Le dije:

- Pero, si no conoces La Navidad, ¿qué haces el 25 de diciembre?

Ella comentó:

- Pues, ceno con mis padres y mi hermano, y algunos años vemos películas.

El maestro se quedó pensando, hasta que se le ocurrió la siguiente idea:

- Y si uno de vosotros invita a la familia de Raquel a pasar La Nochebuena con vosotros. Nadie se ofreció, hasta que yo me ofrecí. No quería que una de mis mayores amigas se sintiera sola.

A la mañana siguiente nos dieron las vacaciones y las notas. Aquel papel decidiría si tendríamos regalos debajo del árbol y nuestra libertad en Navidad. Por suerte, casi todas sacamos buenas notas.

Cuando sonó la sirena, llamé a Raquel porque quería hablar con ella. Le dije que ya que ni ella, ni su familia conocía La Navidad, tendríamos que ir a comprar algunos adornos y regalos.

Tardamos unas 4 horas, pero al fin terminamos y ya teníamos todo lo necesario.

Llegó el 25 de diciembre. Vinieron a mi casa muy puntuales y muy contentos. Al entrar se quedaron muy sorprendidos al ver tantos adornos y tan grandes.

Nos sentamos en la mesa y al ver tanta comida se quedaron sorprendidos, ya que era una familia humilde.

Nos terminamos el postre. Y ahora venía mi momento preferido, ¡Abrir los regalos!

La verdad me lo estaba pasando muy bien. Cuando abrimos los regalos nos pusimos muy contentas ya que los regalos no podían ser mejores.

A mí me regalaron un karaoke y a ella un juego científico, que era chulísimo.

Mi amiga me agradeció mucho el haberla invitado y que desde el primer momento no la dejara de lado.

Bueno aquí termina mi historia, espero que te haya gustado y también espero que aprendas que no hay que discriminar a nadie por su raza, color de piel..., porque pueden llegar a ser tus mejores amigos.

¡Nos vemos!

Autora: CARMEN M^ª CAMPOS SÁNCHEZ